



LOS VASCOS DE FRANCIA EN CHILE, por *Patricia Leguarraga Raddatz*. Edición privada, Santiago, 2005; Tomo I, 445 páginas, Tomo II, 481 páginas.

Presentación de Miguel Laborde que reproducimos a continuación:

La historia de Chile recién está reconociendo su variado espectro de sangres y de culturas, su "cazuela racial" que incorpora varias etnias indígenas antes olvidadas, aportes negros sólo ahora confirmados por estudios de ADN, además de los consabidos de España, Francia, Alemania, Inglaterra, Italia, Croacia y de origen árabe y judío, entre otros. Este trabajo se inscribe, entonces, en el descubrimiento de la diversidad racial y cultural de Chile.

Este es un tema mundial, resultado de la globalización. En la Primera Conferencia General de la UNESCO, del año 1946, su director fundador, Julian Huxley, anunció un futuro cultural unificado para el mundo, prometiendo que la institución favorecería "cada acción que pudiera facilitar la mezcla de diferentes tradiciones y su unificación fecunda en un fondo común; este proceso por si mismo irá a constituir el elemento indispensable para el pleno florecimiento del progreso". Huxley, como tantos en esa época de posguerra, pensaba que las diferencias raciales, culturales y religiosas eran el germen de los conflictos bélicos, y que, por consiguiente, su eliminación traería la paz.

Sólo en 1982, ante las presiones de la globalización, la propia UNESCO promovería la protección de las diversidades, la valoración de los patrimonios materiales e inmateriales, culminando con la conferencia de 1996 llamado "Nuestra Diversidad Creadora". Así reconocía que la identidad del hombre, el sentido de la vida, se nutren necesariamente de las culturas, y que el hombre deberá aprender a convivir en las diferencias más que a borrarlas.

Hasta la fecha, los vascos nacidos en el sur de Francia y venidos a Chile constituyan un mundo ignorado. Ausentes en las referencias a "los vascos", que casi siempre se limitaban a los peninsulares de las provincias del País Vasco español, también era mínima su referencia en los trabajos sobre el aporte francés a Chile.

Los años de preparación del autor, con viajes y visitas a archivos de Chile y de Iparralde de Francia, además de seguimiento a descendientes, dejan a la vista no sólo una etnia desconocida pero también a una inmigración que sorprende por lo numerosa, estadísticamente significativa. Cientos de familias, hasta llegar a casi dos milares, dejan en evidencia que este trabajo era una necesidad. No puede un país recibir tal flujo de inmigrantes de un mismo origen sin incorporarlos a su historia general.

Los flujos europeos llegados a Chile desde mediados del siglo XIX hasta, aproximadamente, la Primera Guerra Mundial, no son muy cuantiosos en comparación con otros países de América Latina. Con su "barrido" de archivos, tan exhaustivo, Leguarraga descubre y nos revela que la de los vascos franceses pertenece al número de los imporantes para Chile.

De haber registrado sólo el nombre, origen y destino de cada uno de ellos, el esfuerzo de Leguarraga ya habría sido muy interesante. Al incluir su actividad, descendencia y las ciudades de radicación de cada miembro, se abre un abanico

# **Los Vascos de Francia en Chile [artículo]Miguel Laborde.**

Libros y documentos

## **AUTORÍA**

Laborde, Miguel

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

2005

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Los Vascos de Francia en Chile [artículo]Miguel Laborde.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)